

La influencia de Durkheim en la teoría funcionalista de Malinowski

A. Tonatiuh Romero Contreras* e Isidoro Liendo Vera*

Recepción: octubre 4 de 2002

Aceptación: noviembre 22 de 2002

* Profesores investigadores adscritos al Cuerpo Académico "Procesos sociales en el medio rural", Centro de Investigación en Ciencias Agropecuarias, UAEM.
Correo electrónico: lautona@aol.com

Resumen: Se analiza la influencia de Durkheim en el pensamiento teórico y metodológico del funcionalismo antropológico de Malinowski; el análisis se hace a partir de dos vertientes. La primera, considera la forma en que Durkheim propuso estudiar el fenómeno social; la segunda, relaciona el pensamiento de Durkheim con las obras clásicas del funcionalismo malinowskiano.
Palabras claves: función, solidaridad, orden social, volumen social, metodología, organismo social, institución.

The Influence of Durkheim in the Functionalist Theory of Malinowski

Abstract: This article analyzes the influence of Durkheim in the theoretical and methodological thinking of the anthropological functionalism of Malinowski. The analysis is made from the point of view of two streams: the first one considers the way Durkheim proposed to study the social phenomenon. The second one relates Durkheim's thinking to the classical works of Malinowski's functionalism.

Key words: function, solidarity, social order, social volume, methodology, social organism, institution.

Introducción

Este ensayo tiene como objetivo principal identificar el pensamiento de Emile Durkheim dentro de las principales nociones teórico-metodológicas utilizadas por el funcionalismo antropológico de Bronislaw Malinowski.

Para esto, hemos considerado que la influencia del pensamiento durkhemiano en el funcionalismo debe estudiarse en dos aspectos generales; primero, en términos de la propia forma en que Durkheim propuso estudiar el fenómeno social, y segundo, relacionar el pensamiento durkhemiano con las obras clásicas del funcionalismo malinowskiano.

En términos generales, como lo han señalado varios antropólogos, es evidente la presencia del pensamiento de Durkheim en la antropología funcionalista (Kuper, 1973: 9-45; Harris, 1978: 376). No obstante, los alcances de dicha influencia no siempre han sido delimitados, ni tampoco hechos explícitos, sobre todo en la obra de Malinowski; en cambio, sí ha sido claro para la obra de

Radcliffe-Brown, que ha sido más estudiada en esta relación (Dumont, 1975: 9-44). También es claro el hecho de que cada uno de ellos retomaron diferentes planteamientos teórico-metodológicos a distinta profundidad de los planteamientos de Durkheim.

Comenzaremos por realizar una exposición general de las principales nociones teóricas que se encuentran en la obra de Durkheim, para posteriormente analizar cómo éstas se insertan en el discurso funcionalista de corte antropológico malinowskiano. Se han escogido para realizar dicho análisis tres de las obras principales de Durkheim: *La división social del trabajo*, *Las reglas del método sociológico* y *El suicidio*.

1. La obra de Durkheim

En su conjunto, la obra de Durkheim se enmarca en el análisis de la solidaridad social que contiene de manera implícita y explícita el problema de orden social. Este punto tiene sus bases en las reacciones filosóficas posteriores a la

Revolución Francesa (anarquía social). Los violentos cambios que se produjeron como resultado de tal movimiento llevaron a plantear a algunos pensadores, como Bonard y Maistre, por ejemplo, el retorno al antiguo orden feudal (Gaona, 1992: 4-22)

Esta corriente romántico-conservadora es la base para la posterior consolidación de las bases teórico-filosóficas de Saint Simon y Comte, a partir de las cuales Durkheim desarrollara parte de su sociología. De igual forma, el pensamiento de Durkheim es parte de una reacción a los movimientos sociales surgidos en Francia y que darán lugar a la Comuna de París (Giddens, 1997: 209-265).

Es importante destacar que Durkheim desarrolla sus teorías sociológicas en el momento en que la burguesía se ha consolidado. La clase dominante lucha por el mantenimiento del orden y del *status quo*, habiendo perdido su carácter revolucionario que le diera origen; triunfantes, aspiran ahora a la tranquilidad y a la paz social. Es por esta razón que se pregona como muy importante el orden social. Estas condiciones históricas en las que vive Durkheim y las lecturas de Comte, Saint Simon y Spencer marcarán su pensamiento sociológico.

De Comte, Durkheim discutirá la idea de “orden como base y progreso como finalidad”, despojando al progreso de su contenido de transformación social. Para Comte el orden era el resultado de la razón positiva, mientras que para Durkheim era un efecto de la interacción entre los individuos; por lo tanto, era un orden moral. En cuanto a la influencia de Spencer, el sociólogo francés tomó, en forma crítica, la idea de una visión organicista de los sistemas sociales. Por último, en Durkheim se encuentra una visión matizada de la teoría de las corporaciones, producto de la obra de Saint Simon, las cuales, según Durkheim, permitirían el orden social sin aquellos efectos que podían presentarse en el individuo: las anomias¹ (Durkheim, 1982: 244-259).

Para Durkheim, el orden social es el resultado de la solidaridad social. Las demás explicaciones acerca de las causas que provocan la cohesión social, dice Durkheim, dejan de lado lo que precisamente intentan explicar: la colectividad. En su obra, *La división del trabajo social*, Durkheim se propone analizar el mecanismo mediante el cual dicha solidaridad se produce, ya que considera la existencia de una

división entre solidaridad e individualidad, la cual es resuelta mediante la división del trabajo (*ibid.*: 37).

Hay que aclarar que Durkheim no analiza la división del trabajo a la manera de Marx (apropiación de los medios de producción): no le interesa la especialización de la producción en ramas, sectores y el trabajo del obrero al interior de la fábrica, sino que parte de otro principio. Su estudio se centra en los efectos que la división del trabajo produce sobre la solidaridad. Para Durkheim, “el efecto más notable de la división del trabajo no es que aumenta el rendimiento de las funciones divididas, sino que las hace solidarias” (Durkheim, 1982: 58).

Sin embargo, esta solidaridad social en Durkheim es entendida como un fenómeno moral; es decir, un producto de la colectividad, de la interacción entre los individuos. Por eso, afirma que la solidaridad es un hecho social cuyos efectos, no obstante, no pueden ser estudiados en sí mismos, sino a través de sus resultantes (Durkheim, 1979: 30-36). Como él lo expresa: “Los hechos sociales se imponen al individuo y determinan su comportamiento social” (*ibid.*: 134).

Para este sociólogo, la expresión de la solidaridad social es *el derecho*, el cual se manifiesta como la sanción social a los comportamientos individuales (Durkheim, 1982: 65); divide el derecho en dos: el restitutivo y el represivo. Cada uno de ellos expresa, en primer lugar, un diferente tipo de solidaridad y, en segundo lugar, ambos son características de distintos tipos sociales y a cada uno corresponde una sanción social distinta. Por lo que se refiere al primer aspecto, el derecho represivo es propio de lo que Durkheim (1982: 83-151) denomina *solidaridad mecánica*. Por su parte, el derecho restitutivo es característico de la *solidaridad orgánica*.

La solidaridad mecánica se encuentra fundada en la similitud de sentimientos sociales, los cuales son compartidos por todos los individuos que componen el sistema social. Por su parte, la solidaridad orgánica es aquella que se genera sólo en los sistemas sociales que presentan división del trabajo. Esta es una solidaridad que se funda en la necesidad de los miembros del sistema social por los demás. Por su parte, el derecho represivo se expresa jurídicamente mediante el derecho penal, mientras que el derecho restitutivo corresponde al derecho civil y mercantil (Durkheim, 1976: 65), el cual tiene como fin regresar las relaciones sociales al estado de normalidad, por lo que tiene una densidad mayor.

Unido al concepto anterior está la noción de función. Durkheim (1982: 49) afirma que si bien la sociología tiene como objeto el análisis de los hechos sociales (que también denominará instituciones), es necesario conocer a qué necesidades corresponden. El concepto de función en Durkheim, parte de su tendencia positivista de realizar una

1. Desde el punto de vista sociológico y dentro del entorno de las ideas expresadas por Durkheim, tomamos el concepto de anomia como una situación social específica, caracterizada por el predominio de las relaciones sociales carentes de significación y de poder unitivo, de las que no surge ninguna experiencia ni conciencia de solidaridad entre los miembros del cuerpo social.

analogía entre el funcionamiento del sistema social y el del organismo biológico. Propone que los hechos sociales deben ser tratados, metodológicamente, como ‘cosas’. Con esta afirmación, el sociólogo francés pretende separar el análisis de los sistemas sociales del sentido común o de lo que él denomina ‘prenociones’ (Durkheim, 1979: 121).

A partir de la afirmación de que los hechos sociales no se producen de forma intencional, es decir, que no se generan en términos de una finalidad específica, para poder mantenerse deben cumplir una función, ya que de lo contrario desaparecerían. Es decir, tienen que ser necesarios como parte fundamental de la sociedad para constituirse como hechos sociales. Durkheim intenta esquivar la teleología de esta afirmación, separando la génesis y la función del hecho social. Sin embargo, subordina la causalidad del hecho social a las necesidades que presenta el sistema social.

Por principio, Durkheim dice que la mayoría de los sociólogos

[...] creen haber dado cuenta de los fenómenos una vez que han establecido para qué sirven y qué papel desempeñan. Es por ello que se cree haber dicho todo lo preciso para hacerlos inteligibles una vez establecida la realidad de esos servicios y demostrado cuál es esa necesidad social que satisfacen (Durkheim, 1982: 57-74).

Sin embargo, advierte lo siguiente:

[...] demostrar cuál es la utilidad de un hecho no significa explicar cómo surgió, ni por qué es lo que es. La necesidad que tenemos de las cosas no puede hacer que ellas sean de determinada manera y, en consecuencia, no es esta necesidad la que puede sacarlas de la nada y conferirles el ser. Su existencia depende de causas de otro tipo² (Durkheim, 1982: 9-72).

Recordemos que para Durkheim (1982: 299-322) los progresos constantes de la división del trabajo social han demostrado que son necesarios para que el hombre pueda mantenerse en las nuevas condiciones de existencia cuando aumenta la densidad. Por esto, era necesaria la división del trabajo, para que fuera percibida su utilidad y se hiciera sentir su necesidad.

En el libro que se analiza, Durkheim expresa:

[...] no queremos decir que las tendencias, las necesidades y los deseos de los hombres jamás intervengan activamente en la evolución social. Por el contrario, es cierto que les es posible apresurar o contener el desarrollo de un hecho, según su influencia

El concepto de función en Durkheim, parte de su tendencia positivista de realizar una analogía entre el funcionamiento del sistema social y el del organismo biológico.

sobre las condiciones de que depende. Sólo hay que tener en cuenta que en ningún caso pueden crear algo de la nada”.

Pero advierte: “no por admitir las necesidades humanas en las explicaciones sociológicas se vuelve al finalismo. Ya que estas necesidades sólo pueden influir en la evolución social a condición de evolucionar ellas mismas y los cambios que sufren sólo pueden

ser explicados por causas que no tienen finales”. Para este sociólogo, lo que es preciso determinar es “si existe correspondencia entre el hecho considerado y las necesidades generales del organismo social y en qué consiste esta correspondencia” (Durkheim, 1982: 389-397).

El nexo de solidaridad que une la causa al efecto tiene un carácter de reciprocidad que no ha sido suficientemente reconocido, advirtió el sociólogo. Sin duda alguna, el efecto no puede existir sin su causa y ésta, a su vez, necesita de su efecto. Es un hecho de orden vital. Éste (efecto) obtiene de ella (causa) su energía, pero también se la restituye cuando se presenta la ocasión y, en consecuencia, no puede desaparecer sin que ella se resienta por ello (Durkheim, 1982).

Por lo tanto, un hecho de orden vital no basta para demostrar la causa de la cual depende, sino que, por lo menos en la mayoría de los casos, es preciso también buscar cuál es la parte que le corresponde en el establecimiento de esta armonía general. De esta forma, es del individuo de quien emanan las ideas y necesidades que determinaron la formación de las sociedades.

A partir de los elementos anteriores, Durkheim propone que la tarea del sociólogo es encontrar la correspondencia entre el hecho social y el sistema social, lo cual puede lograrse a partir del análisis de la *función*. La correspondencia entre un hecho social y el sistema social se basa, por una parte, en el estudio de las variaciones concomitantes y, por otra, en el método comparativo. El primero estudia la correspondencia entre causa y efecto (Durkheim, 1979: 137) y el segundo, tendrá como objetivo llegar a la formulación de leyes sociales. Ambos tipos de metodologías no son excluyentes, como lo demuestra el estudio expuesto en su libro *El Suicidio* (1971), considerado como el mejor ejemplo de la metodología durkheimiana.

Existen dos elementos conceptuales esenciales que Durkheim utiliza para explicar el cambio y el desarrollo; por un lado, utiliza el concepto de volumen social y, por el otro, el

2. Aquí se refiere a las causas sociales.

de densidad social. Por volumen social se entiende, específicamente, a la tasa demográfica; mientras que la densidad social se refiere a dos aspectos: la densidad material y la densidad moral. La densidad material se conceptualiza como la tasa de intercambios comerciales existente al interior o al exterior de cierto tipo social, mientras que la densidad moral será la tasa de relaciones sociales generadas por la densidad material. Estos dos procesos, al unirse al volumen social, causarían el desarrollo de la división del trabajo y el advenimiento de la conciencia individual (Durkheim, 1982: 299-309).

Los elementos arriba mencionados, son utilizados por Durkheim para construir una tipología social. Él afirma que cada una de las sociedades presenta una morfología propia que hace imposible la generalización, es decir, la elaboración de leyes a partir del estudio singular; sin embargo, señala que es necesario estudiar cada uno de los tipos sociales como totalidades. Esta contradicción la salva, teórica y metodológicamente, al proponer la posibilidad de realizar un estudio a través de sus partes más simples (Durkheim, 1979).

Finalmente, los problemas metodológicos que presentaron sus trabajos fueron discutidos y claramente presentados en el libro *Las reglas del método sociológico* (1979). En este clásico, la correspondencia teórica y metodológica del autor siempre está presente a manera de las ciencias naturales. Es decir, y como lo expresa Durkheim, las condiciones de las observaciones deben quedar claramente explícitas del cómo y por qué se obtuvieron tales o cuales conclusiones.

En este sentido, si bien Spencer ocasionalmente inspira a Durkheim a la discusión teórica, en los aspectos metodológicos aporta muy poco a su obra. Como él dice:

[...] en toda la obra de Spencer no se concede ninguna importancia al problema metodológico; pues *La introducción a la ciencia social*, cuyo título podría hacernos alimentar alguna ilusión, está consagrado a demostrar las dificultades y la posibilidad de la sociología y no a exponer los procedimientos que debe emplear (Durkheim, 1979: 21).

Durkheim enumera las principales 'reglas' para el estudio de los hechos sociales. El primero y más importante ya ha sido tratado arriba y se relaciona con el hecho de considerar a estos fenómenos como 'cosas'. Sin embargo, hay otros pasos que se deben seguir, los cuales son parte integral del aparato sociológico de investigación.

Según Durkheim, "...la experiencia de los que nos precedieron nos demostró que, para asegurar la realización práctica de la verdad, no es suficiente demostrarla teóricamente, ni siquiera compenetrarse con ella". De esta manera hace explícitas las reglas a seguir, destacando que "el carácter convencional de una práctica o de una institución jamás debe ser

presumido" (Durkheim, 1979: 38-40). Es decir, hay que descartar sistemáticamente todas nuestras preconcepciones.

La siguiente regla es que

[...] la primera gran tarea del sociólogo ha de ser definir las cosas de que se ocupa, para que él mismo sepa bien de qué se trata [...] para que sea objetivo, evidentemente será necesario que exprese los fenómenos en función de las propiedades que le son inherentes [...] procediendo de esta manera, hace pie en la realidad desde los primeros pasos. La forma de clasificar los hechos así ya no depende de él, sino de la naturaleza de las cosas (Durkheim, 1979: 42-43).

La última regla es tomada de las ciencias naturales, las cuales descartan los datos sensibles que corren el riesgo de depender demasiado de la personalidad del observador, para retener las que exclusivamente presenten un grado suficiente de objetividad. Si bien Durkheim resume en estos puntos su método, a lo largo del texto hace 'recomendaciones' que se consideran importantes, tales como la "constancia y regularidad en la observación de los hechos" (Cf. Durkheim, 1979).

Como se verá más adelante, estos puntos tendrán cierta correspondencia con los métodos de investigación antropológica que propone Malinowski, para acercarse a la etnografía de los pueblos.

2. La antropología británica que recibió al funcionalismo de Durkheim

Antes de comenzar el análisis comparativo entre Durkheim y Malinowski, es oportuno señalar, aunque sea brevemente, la situación de la antropología inglesa que recibió las ideas de Durkheim, para entender su contexto y su aceptación en la generación a la que perteneció Malinowski.

La Inglaterra de fines del siglo XIX había consolidado una revolución industrial, donde el establecimiento de la burguesía necesitaba no modificar el *status quo*, sino más bien estabilizarlo, dejarlo inamovible. Esto, junto con la reacción académica en contra del evolucionismo de Tylor y Morgan, y las experiencias de trabajo de campo que echaban por tierra las teorías generales del desarrollo, prepararon el escenario para la llegada y consolidación del funcionalismo de Durkheim, el cual retomaban con matices nuevos, pero rechazando su contribución sobre el cambio social (Palerm, 1987: 67).

Así la Inglaterra que desafió al evolucionismo decimonónico partió de la organización de estudios de campo intensivo (*Notes and Queries*, 1971), en vez de los extensivos (Stocking, 1993: 43-94) sobre un pequeño número de so-

ciedades consideradas como aborígenes. Estos estudios focalizados, al igual que el análisis cuidadoso de los datos en ellos obtenidos en torno al tema de las relaciones funcionales sincrónicas, era el nuevo camino a seguir. Fue dentro de este esquema conceptual sincrónico en el que los antropólogos sociales británicos esperaban poder salvar la herencia del cientificismo decimonónico, liberándose al mismo tiempo de los errores acumulados en la búsqueda de las regularidades evolucionistas (Harris, 1978: 445).

De esta forma, los antropólogos ingleses estaban preparados, tanto mental como materialmente, para aceptar una gran parte del funcionalismo francés. ¿Qué fue lo que tomó Malinowski de esta teoría de Durkheim?

3. Malinowski y el funcionalismo

Es preciso remarcar que uno de los puntos que ha dificultado el análisis de este autor ha sido el hecho de que dejó un tanto disperso lo que se considera su enfoque teórico y metodológico a lo largo de sus numerosos escritos, a saber: *La familia entre los aborígenes australianos* (original, 1913); *Religión primitiva y diferenciación social* (1915, en polaco); *Los nativos de Mailú* (original, 1915); *Los argonautas del pacífico sur* (original, 1922); *El mito en la psicología primitiva* (original, 1926); *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje* (original, 1926); *Sexo y represión en la sociedad salvaje* (original, 1926); *La vida sexual de los salvajes* (original, 1932); *Los jardines de coral* (original, 1935); *Fundamentos de la creencia y de la moral* (original, 1936). Todos estos estudios tienen un ámbito espacial en común, ya que están basados sobre casos de las islas Trobiand, ubicada en la Melanesia, nombre con que se conoce a un grupo de archipiélagos de Oceanía, al noreste de Australia.

Al final de su vida, Malinowski (1984) trató de sintetizar su difuso pensamiento teórico en un libro titulado *Una teoría científica de la cultura*, el cual comenzó a escribir en 1939, terminándolo hacia 1942, poco antes de su muerte. Esta obra fue publicada póstumamente por su segunda esposa, Valetta Swann, en la que aparece de forma sistemática su concepción de la cultura.

Todas estas obras, fundamentales en el pensamiento antropológico, las retomaremos más adelante para completar una visión de conjunto de la influencia que tuvo Durkheim en su obra. Creemos que los elementos expuestos hasta este momento nos permiten iniciar el análisis de las influencias de Durkheim en el funcionalismo de

Malinowski. Previo a este análisis, consideramos de interés hacer una división entre los planteamientos teóricos y metodológicos de la sociología durkheimiana.

En términos teóricos, Durkheim introduce una visión organicista en el análisis de los sistemas sociales, así como en el análisis tipológico de éstos. Este analista social centra sus estudios en el análisis de la función de las instituciones, lo que lleva al estudio de las necesidades sociales. Dichas necesidades giran alrededor del orden social, la cohesión y de la solidaridad.

En relación a los aspectos metodológicos de la teoría sociológica de Durkheim, el primer paso a seguir es la definición del objeto de estudio para, posteriormente, estudiar el hecho social definido a partir del método comparativo. Durkheim propone como necesario que se realice un estudio sincrónico de los tipos sociales, estableciendo la morfología de cada uno de ellos con el objeto de, posteriormente, compararlos entre sí (Gaona, 1992).

Dicho lo anterior, se puede partir afirmando que Malinowski dejó en varios pasajes de su obra (1913, 1915, 1932) su deuda intelectual respecto de Durkheim. Un punto de partida para conocer los alcances de la influencia de Durkheim dentro del pensamiento antropológico funcionalista es a partir del concepto primordial de función.

En Malinowski la función se expresa a partir de dos aspectos: el primero, de orden metodológico, se refiere al estudio de las instituciones a partir de su interrelación funcional. El segundo, de orden teórico, hace referencia al análisis de la contribución de las instituciones para el mantenimiento de la solidaridad social. Las diferentes instituciones que Malinowski analiza están enfocadas a

La interrelación de las instituciones en Malinowski se basa en la afirmación de que un elemento cultural solamente adquiere significado en su relación con la totalidad.

partir de estas dos perspectivas. Sin embargo, este enfoque que se considera como parte de la primera etapa del pensamiento de Malinowski, ya que existe una segunda etapa en su visión antropológica, íntimamente ligada al concepto de cultura, que metodológica y teóricamente se diferencia de la primera. No obstante, estas dos etapas del pensamiento de Malinowski encuentran sus bases, como veremos, en Durkheim.

La interrelación de las instituciones en Malinowski se basa en la afirmación de que un elemento cultural solamente adquiere significado en su relación con la totalidad.

Esta afirmación es el elemento central en la forma de exposición de una de sus obras más importantes: *Los argonautas del pacífico occidental* (Malinowski, 1976). Es por eso que el *kula*, que se expresa en un sistema comercial intertribal e intratribal, se convierte en una institución multifuncional, al ser utilizado como el eje del discurso y relacionarlo con las demás instituciones, como es el caso de la magia, la división del trabajo social y los mitos.³ El *kula* aparece como la institución cohesionadora de todas las demás y, por lo tanto, del sistema social de los indígenas trobriandés.

La contribución que cada una de las instituciones presenta en términos de la solidaridad social se encuentra basada, en la perspectiva de este estudio de Malinowski, en su reforzamiento de la tradición (1976). Dicha tradición se convierte en un 'impulso unánime' a acatar las normas de la sociedad. Sin embargo, la causalidad de dicho impulso se basa en una fuerza psicológica no explicitada. No obstante, la tradición se encuentra representada y reforzada por las instituciones, concepción que, como podemos ver, se acerca bastante a la noción de institución construida por Durkheim.

Sin embargo, la función de las instituciones se encuentra mediada por la tradición. En este sentido, las instituciones no podrán *funcionar* si no existiese un acervo cultural en términos de tradiciones que no son definidas claramente por Malinowski. El conjunto de instituciones permite la integración funcional al actuar mediante la tradición en el comportamiento individual de los trobriandés.

No obstante, en términos del concepto de función en Malinowski, esta relación se nos presenta como una etapa entre la primera época de su pensamiento y aquella en que centra sus esfuerzos en la comprensión del fenómeno de la cultura. El aspecto más importante de esta etapa, en términos de la función, es aquella en que realiza la crítica a la obra de *Tótem y tabú* de Sigmund Freud, en su obra de *Sexo y represión en la sociedad primitiva* (1974). Para Malinowski, la cultura no puede ser resultado del acto parricida que explica, según Freud, las causas que provocan la cultura, ya que ésta "no se puede crear en un instante ni por un acto".

3. Malinowski no da la traducción de la palabra *kula*; sin embargo, Marcel Mauss, expresa que [...] sin duda quiere decir círculo, ya que, en efecto, es como si estas tribus, sus expediciones marítimas, sus cosas preciosas y sus utensilios, sus alimentos y sus fiestas, sus servicios de todo tipo, rituales y sexuales, sus hombres y sus mujeres, estuvieran encerrados en un círculo, siguiendo en el tiempo y en el espacio un movimiento regular en torno a ese círculo". En otros términos, el *kula* atraviesa toda la vida material y simbólica de los trobriandés.

Malinowski, al rechazar esta explicación del surgimiento de la cultura traslada, al mismo tiempo, el origen de la cultura a la familia (Malinowski, 1974: 169). Para Malinowski,

[...]este es el verdadero taller del desarrollo cultural [...] este taller tiene dos funciones, en primer lugar, organiza los instintos; en segundo lugar, permite su transmisión de una generación a otra. La función de la familia es la de permitir y crear la cultura. Es por esto, además, que surge la prohibición del incesto, ya que de no ser así la familia sería destruida y, por lo tanto, junto con ella la posibilidad de existencia de cultura.

Termina expresando que "...la represión de los instintos es compatible, entonces, con el establecimiento de la cultura" (*ibid.*: 211).

En *Sexo y represión en la sociedad primitiva* se prefigura la segunda etapa de Malinowski con respecto a la noción de función. Esta etapa encontrará su exposición más importante en *Una teoría científica de la cultura* (1984). Recordemos que para Durkheim el concepto de función está estrechamente relacionado con el concepto de necesidad.

Este concepto de necesidad es el que Malinowski sistematizará, más tarde, en su libro *Una teoría científica de la cultura y otros ensayos* (original, 1944). Su teoría de las necesidades es considerado por algunos antropólogos como su pensamiento teórico central.

Para sus seguidores, como el antropólogo Ralph Piddington (1981), este escrito "...es quizá el más importante y más ambicioso y, con certeza, el más desatendido de los aspectos teóricos de la interpretación de la cultura en Malinowski". Sin embargo, en el otro extremo, Evans Pritchard considera que este análisis de Malinowski es "...un buen ejemplo del marasmo de verborrea y trivialidad a que lleva el intento de aparentar ser un científico natural. Malinowski fue en todo caso un pensador fútil" (Pritchard, 1987: 254).

Resulta interesante encontrar, también, algunas opiniones intermedias, como la de Kuper, por ejemplo, que expresa: "este pensamiento de Malinowski tiene una teoría psicológica subyacente, mal pensada, mezcla de los 'instintos' de McDougall y de los 'sentimientos' de Shand, encontrando cada una de ellas una adecuada expresión" (*Cfr.* Kuper, 1973).

Según Kuper, la teoría de las necesidades de Malinowski, "...suena como un leve eco de Marx, con su fundamento materialista, estructura social y justificación ideológica, y realmente no es disparatado ver su teoría como un intento de oponerse a Marx" (*ibid.*).

Veamos, pues, qué entiende Malinowski por necesidad. Para él es

Cuadro 1. Teoría de las necesidades de Malinowski.

Nutrición	Aprovisionamiento
Reproducción	Matrimonio y familia
Unidad corporal	Habitación y vestido
Seguridad	Protección y defensa
Relajamiento	Sistema de actividad y reposo
Movimiento	Actividades y sistema de comunicación
Crecimiento	Entrenamiento y aprendizaje
Fuente: Elaboración propia.	

Cuadro 2. Teoría de las necesidades de Malinowski.

Necesidad básica	Respuestas directas	Necesidades instrumentales	Respuestas a estas necesidades	Respuestas a necesidades simbólicas
Nutrición	Aprovisionamiento	Renovación del Aparato cultural	Economía	Conocimiento
Reproducción	Matrimonio y Familia	Carta de conducta y otras sanciones	Control social	Magia, religión
Cuidados corporales	Habitación y vestidos	Renovación del sistema personal	Educación	
Relajación	Sistema de actividad	Organización de la fuerza y competición	Organización política	Arte, deportes y juegos
Movimiento	Actividades y sistemas de comunicación			
Crecimiento	Entrenamiento y aprendizaje			
Fuente: Harris, 1976				

[...] el sistema de condiciones que se manifiestan en el organismo humano, en el marco cultural y en la relación de ambos con el ambiente físico, y que es suficiente y necesario para la supervivencia del grupo y del organismo. Una necesidad es por lo tanto, una serie limitada de hechos. Los hábitos y sus motivaciones, las reacciones adquiridas y los fundamentos de la organización, deben ordenarse para permitir que sean satisfechas las necesidades básicas (1984: 99).

Estas necesidades surgen más claras en relación con la lista de impulsos (Cfr. Malinowski, 1984: 110-111) (véase cuadro 1).

La concepción central de la obra teórica de Malinowski (su teoría de las necesidades) está basada, como se aprecia, en la correspondencia entre la función natural y social de los individuos, que guarda semejanza con los postulados de la obra de Durkheim expresados en *La división social del trabajo*. Sin embargo, es necesario hacer la comparación de lo que Malinowski llamó 'la teoría de las necesidades' y el concepto de necesidades expresado por Durkheim. Aquí hay que destacar que aunque hay un esfuerzo de Piddington (1981) por analizar la teoría de las necesidades de Malinowski, pasa por alto la influencia de Durkheim en el escrito, otorgándole, más bien, una influencia teórica proveniente del campo de la psicología.

En la teoría de las necesidades de Malinowski, el 'hecho' es el punto de la relación, y como tal ésta es realmente determinada, universal y científicamente definible. Esta idea de que el hecho es la relación constituye el punto de partida del pensamiento de Malinowski, donde claramente se aprecia la influencia de Durkheim (Firth, 1981). De él se deduce que ningún aspecto cultural puede llegar a entenderse si se separa de los otros aspectos que constituyen una cultura. Así para Malinowski, la cultura es "un todo orgánico y como tal ha de ser estudiada".

Para este antropólogo, todo elemento cultural tiene una función, que es útil y posee un significado, pues de no ser así habría dejado de existir. Lo importante, según Malinowski, es descubrir el papel que juega en relación con los restantes elementos de un sistema, cómo influye en éstos y cómo es influido por éstos, todo lo cual parece reposar "en la conexión orgánica de todas sus partes, sobre la función que tal detalle realiza en el interior de su sistema, sobre las relaciones entre el sistema, el medio y las necesidades humanas. La unidad legítima de que parte el análisis cultural es la institución. Finalmente es la institución la que desarrolla una o varias funciones encaminadas a la satisfacción de necesidades" (1934: 9-26).

La lista enmarcada en las columnas del cuadro 2, según Malinowski, deben considerarse como inseparablemente unidas. Las respuestas a estas necesidades, derivadas o im- perativas, están dadas en la economía, el control social, la educación y la organización política (Piddington, 1981: 43). En estos puntos puede observarse la gran influencia de Durkheim, al parecerse a su definición de estructura social, sin embargo, extendida a las necesidades biológicas como el último grado de determinismo funcional.

Es manifiesto que en un esquema tan vasto como el anterior cabe todo. Así, la columna de las 'necesidades instrumentales' se acerca a la idea de Durkheim de estructura social. Sin embargo, Malinowski aprovechó en esta ocasión para insistir en que "todo dependía de las necesidades individuales y que, en consecuencia, se había abierto un abismo imposible de salvar entre 'el funcionalismo puro'. Expresión hecha por Malinowski en aguda alusión al estructuralismo funcional de Radcliffe-Brown, más apegado a los postulados durkheimianos" (Harris, 1978: 477).

Ahora bien, Malinowski considera en su teoría (1984) que cuando "cualquier cultura que no esté en estado de decaden-

cia o desintegración completa, sino en su desarrollo normal, hallamos que la necesidad y su concomitante están directamente relacionados y se corresponden uno con el otro”. Dentro de una organización cultural, estos hábitos encuentran satisfacciones rutinariamente organizadas. Para él, este argumento es el punto en el cual el estudio de la conducta humana se aparta definitivamente del mero determinismo biológico.

Así para Malinowski,

[...] la cultura existe para satisfacer necesidades, sean necesidades biológicas o necesidades secundarias o derivadas, que nacen del mismo hecho de la adquisición de la cultura. Cada necesidad da origen a una institución y cada institución consta de varias capas. Para llevar a cabo la necesaria actividad de satisfacer necesidades debe haber un aparato material, que es desplegado por una unidad social, con sus reglas apropiadas de organización y procedimiento, y todo el proceso se legitima mediante una carta institucional mítica (Malinowski, 1984; Cfr. Kuper, 1973: 47).

Una vez comprendido cómo la cultura satisface las necesidades individuales del hombre, según Malinowski, el antropólogo estará en condiciones de decir algo sobre la gradual evolución de las instituciones en respuesta a la creciente complejidad de las necesidades derivadas. Como se aprecia, tal como la escuela boasiana en Norteamérica, Malinowski esperaba que de la recolección sistemática de los datos de campo surgiría la teoría social (Stocking, 1983: 70-120).

Para Malinowski (1934) era importante sostener que la tendencia de pasar enteramente por alto al individuo y de eliminar el elemento biológico del análisis funcional de la cultura constituirían, de hecho, el único punto de divergencia teórica y a la vez el único aspecto en que los principios de Durkheim necesitaban ser puestos al día.

En apoyo a sus argumentos, agregaba que las diferencias individuales, como cuestión de principios, han sido desatendidas por los durkhemianos (Lowie, 1974: 282), lo cual sostenía diciendo que esta diferencia no sólo nos ayuda a comprender lo que pasó en situaciones especiales, sino que revelan factores que son capaces de derribar determinadas tradiciones sociales y de crear otras nuevas que la sustituyan.

Así para Malinowski, en su teoría de las necesidades, la única meta que consideraba digna era “el papel que cada factor individual desempeña dentro del esquema general de una cultura dada” (Malinowski, 1984). Para Piddington

En la teoría de las necesidades de Malinowski, el ‘hecho’ es el punto de la relación, y como tal ésta es realmente determinada, universal y científicamente definible.

(1981: 45), la contribución específica de la teoría de las necesidades ha de verse en el relieve que en todos los niveles da a los determinantes biológicos de las actividades culturales y en los principios de análisis y de comparación que de ese modo proporciona y que tienen validez universal.

Para Malinowski, la cultura no era más que el resultado de las necesidades biológicas extendidas a las respues-

tas culturales del hombre, como una visión instrumentalista de la cultura. En este sentido, su análisis funcional será aquél que estudie la relación entre un elemento cultural y su necesidad (Malinowski, 1984: 45).

De esta forma, en Malinowski la función no admite ser definida como la satisfacción de necesidades por medio de una actividad en la cual los seres humanos cooperan, usan utensilios y consumen mercancías. La función se descubre al encontrar la necesidad fisiológica que satisface un determinado elemento cultural o una institución (*ibid.*). Así la cultura para él está compuesta de instituciones, cada una de las cuales tiene una forma determinada con base en su evolución y perfeccionamiento. De tal manera que mientras más especializada sea una institución, más específica será su función.

Por otro lado, para Durkheim la solidaridad se basa en última instancia en la conciencia colectiva o en los efectos que provoca la división del trabajo. En Malinowski, dicha solidaridad es producto de las necesidades biológicas del hombre. Sin embargo, el orden social en Malinowski proviene de la necesidad de cooperación, que como se vio anteriormente, se entiende como producto de la conciencia colectiva, como elemento indispensable para que dichas necesidades puedan satisfacerse. Esto a pesar de que Malinowski en los capítulos III y VI de *Los argonautas del Pacífico Occidental* dé gran importancia a las ‘necesidades sociales’ sobre las necesidades económicas entre los individuos y, por tanto cooperativos, siendo las primeras las que parecieran dirigir el mecanismo del intercambio Kula. Aquí es importante recordar que junto con los collares y brazaletes, las canoas circulaban llenas de elementos de comercio entre islas, cuestión poco tratada en la monografía de las Trobriand, dando de paso su interpretación las bases para la formación de una economía ‘sustantiva’.

Así para Malinowski

[...] las necesidades orgánicas del hombre constituyen los imperativos básicos que conducen al desarrollo de la cultura, en

la medida en que obligan a toda la comunidad a llevar cierto número de actividades organizadas. La religión o la magia, el mantenimiento de la ley o los sistemas de conocimiento y la mitología, se presentan con tan constante regularidad en todas las culturas que puede concluirse que también son el resultado de profundas necesidades o imperativos (Malinowski, 1984: 96).

Esta noción de cultura aparecerá en el análisis posterior de Malinowski, por ejemplo, en el informe de investigación que se publicó bajo el título de *La economía de un sistema de mercados en México* (Malinowski, 1957), en donde afirma que la razón de la existencia del mercado, analizado como una institución, debería satisfacer alguna necesidad, agregando más adelante que “la función integral del mercado es satisfacer las necesidades económicas de los participantes” (Malinowski, 1957: 31) por medio de lo que se considera “un mecanismo bien ajustado”. Para Malinowski, por tanto, el mercado es una institución que contiene en su interior los mecanismos necesarios para garantizar la subsistencia de los indígenas de Oaxaca.

Al igual que Durkheim, metodológicamente la profesionalización del trabajo de campo es el más conocido logro de Malinowski en antropología, lo que dejó honda huella en las generaciones de antropólogos posteriores, al grado de tomarse como un ejemplo a seguir. En este sentido, su trabajo ha sido pocas veces igualado (Piddington, 1981; Goddard, 1977; Banaji, 1977; Forster, 1977 y Kuper, 1973).

Sin embargo, como afirma Stocking (1983), Malinowski fue el heredero de la tradición etnográfica británica, la cual estableció en su larga serie de trabajos en las islas Trobriand, donde obtuvo el material para su obra cumbre: *Los argonautas del Pacífico Occidental*. En el prólogo de su citada obra, Malinowski detalla su método de trabajo para analizar la sociedad trobriandesa. En primer término, señala que los resultados de una investigación científica, cualquiera que sea su rama del saber, debe presentarse de forma absolutamente limpia y sincera. Nadie se atreverá a presentar una aportación experimental en el campo de la física o de la química, sin especificar al detalle todas las condiciones del experimento. Como él lo expresa: “...una descripción exacta de los aparatos utilizados; la manera en que fueron encauzadas las observaciones; su número; el lapso de tiempo que le ha sido dedicado y el grado de aproximación con que se hizo cada medida” (Malinowski, 1975: 20).

Como se puede apreciar, al igual que Durkheim, Malinowski comienza con la declaración, por lo menos implícita, de que la antropología al igual que las otras ciencias, debe aspirar a tener un cuerpo riguroso de exposición ‘científica’ de los métodos y resultados de las observaciones sociales.

El siguiente punto que Malinowski desarrolla en su método es que

[...] una fuente etnográfica tiene valor científico incuestionable siempre que podamos hacer una clara distinción entre, por una parte, lo que son los resultados de la observación directa y las exposiciones e interpretaciones del indígena y, por otra parte, las deducciones del autor (Malinowski, 1975: 24).

Malinowski, al igual que Durkheim, reunió en tres epígrafes principales su metodología. El primero dice que “ante todo, el estudioso debe albergar estrictamente propósitos científicos y conocer las normas y criterios de la etnografía moderna”. En segundo lugar, da a entender la necesidad de irse a vivir con los indígenas y aprovechar los imponderables de la vida real. Por último, “...tiene que utilizar métodos precisos en orden a recoger, manejar y establecer sus pruebas” (Cfr. Malinowski, 1975: 24).

En concreto, ¿qué y cuáles eran esos métodos que declaraba Malinowski? Del primero ya hemos hablado; del segundo podemos decir que es el aprendizaje del idioma nativo, que permita el vínculo directo con las ideas de los nativos a través de la lengua materna, para acceder a los conceptos de la sociedad a la que se estudia con el objeto de establecer regularidades en todos sus detalles.

Al igual que Durkheim, Malinowski comienza con la declaración de que la antropología al igual que las otras ciencias, debe aspirar a tener un cuerpo riguroso de exposición ‘científica’ de los métodos y resultados de las observaciones sociales.

En este último punto hay coherencias y discrepancias con Durkheim. Concuere en la forma de establecer regularidades sociales para identificar instituciones o hechos sociales, pero difiere en cuanto el idioma, donde es la expresión de lo individual lo que le permite a Malinowski “penetrar” en los individuos, así como en los conceptos generales aceptados socialmente.

En relación con su tercer epígrafe, advierte que “...se debe tener una buena preparación teórica y estar al tanto de los datos más recientes, no es lo mismo que estar cargado de ideas preconcebidas”. Abunda al respecto diciendo que “los

trabajos teóricos de Frazer, Durkheim y otros, han inspirado a los investigadores de campo, conduciéndoles a nuevos resultados” (Malinowski, 1975: 28).

Finalmente, este antropólogo destaca el punto que delata su fuerte raigambre funcionalista durkhemiano, al establecer que

[...] el ideal primordial del trabajo de campo es dar un esquema claro y coherente de la estructura social y destacar, dentro del cúmulo de hechos irrelevantes, las leyes y normas que todo fenómeno cultural conlleva. Este ideal exige, ante todo, la obligación de hacer un estudio completo de los fenómenos y no buscar lo divertido ni lo extravagante (Malinowski, 1975: 28).

Continúa, afirmando que “...el etnógrafo que se propone estudiar sólo religión, o bien tecnología, u organización social, por separado, delimita el campo de investigación en forma artificial y eso le supondrá una seria desventaja en el trabajo” (*ibid.*).

En estos últimos párrafos se aprecia fuertemente la influencia del funcionalismo de Durkheim sobre este antropólogo de ascendencia polaca, en particular, cuando expresa que hay que evitar las prenociones o las ideas preconcebidas, o cuando reitera la forma de establecer los hechos significativos o instituciones, destacando las leyes y normas que las regulan y convierten en sociales.

Finalmente, Malinowski no concuerda con Durkheim en el estudio privilegiado de algunas instituciones. Este antropólogo se manifiesta como un megalómano, sin embargo, él mismo no logra cumplir su cometido y presentar una imagen total de la vida de los trobriandés. Por ejemplo, en ningún lugar de su obra aparecen las relaciones con la colonia inglesa, los comerciantes blancos o los funcionarios y burócratas del imperio británico.

Consideraciones generales

Es evidente que la sociología durkhemiana determina un amplio campo de la teoría y metodología utilizada por Malinowski. A pesar de que es posible encontrar algunos comentarios de este autor a la obra de Durkheim, podemos expresar que en general el problema de totalidad, la interrelación institucional y el análisis concomitante en la construcción del concepto de cultura son aspectos retomados de la sociología durkhemiana.

La influencia de Durkheim en la antropología funcionalista de Malinowski debe entenderse también en términos de su

posición ideológica en relación con el quehacer de su disciplina. Él, como otros funcionalistas, reivindican el ‘orden interno’ de las sociedades tribales colonizadas y su colaboración dentro del régimen de administración colonial, lo cual debe ser entendido a partir de las premisas teóricas que sustentan el análisis.

Como se puede apreciar, las similitudes de la teoría de las necesidades de Malinowski con las reglas de Durkheim son evidentes, tanto por los enunciados como por las relaciones que busca. Sin embargo, Malinowski carga gran parte del peso del cambio social al individuo, haciéndolo de esta manera voluntarioso, eliminando en parte la carga sociológica que posee el trabajo de Durkheim.

Revisando la exposición de las necesidades biológicas y sus concomitantes culturales de Malinowski, no se evidencia la elaboración de ninguna hipótesis ni adelanta argumentos teóricos; simplemente ha reunido dos series de hechos empíricos que se han juxtapues-

to y obtenido gracias a llevar hasta sus últimas consecuencias biológicas los argumentos del sociólogo francés sobre los hechos y las necesidades correspondientes. Resumiendo, para Durkheim las necesidades son colectivas y sociales, mientras que para Malinowski son individuales y biológicas en principio.

En pocas palabras, ‘la teoría de Malinowski’ es supraindividual, en gran parte voluntarista y antihistórica,

a diferencia de la sociología de Durkheim, que trata a cada cultura como un sistema cerrado. Sin embargo, si la apreciamos desde el punto de vista metodológico y borramos los intentos teóricos que hay en ella, se puede observar una guía útil de trabajo, con la cual se posee una interesante herramienta para el trabajo de campo, ya que es muy pragmática.

En el ámbito metodológico, Malinowski refleja un acercamiento con las ideas de Durkheim, sin embargo, al incluir el idioma como aporte antropológico, le da otro matiz, enfatizando con esto al individuo, lo cual lo mete en problemas sociológicos que nunca llega a resolver, o cuando mucho, sólo los plantea. Pese a ello, varios autores coinciden en decir que no se puede convertir en un defecto lo que es una virtud en Malinowski: su viva preocupación por las funciones individuales en toda su amplitud.

Quisiéramos enfatizar sobre un pasaje de su texto *Una teoría científica de la cultura*, en apoyo a nuestra afirmación cuando él mismo dice que “...está dirigido principalmente a equipar al investigador de campo con una perspectiva clara

Para Durkheim las necesidades son colectivas y sociales, mientras que para Malinowski son individuales y biológicas en principio.

y con todas las instrucciones necesarias respecto a qué observar y qué registrar”, continuando con

[...] este tipo de análisis funcional se expone fácilmente a la acusación de tautología y trivialidad, así como a la crítica de que implica un círculo lógico, porque obviamente, si definimos la función como la satisfacción de una necesidad individual, es fácil sospechar que la necesidad que se ha de satisfacer ha sido inducida con el fin de satisfacer una función” (Malinowski, 1984).

Finalmente, se aprecia que Malinowski nunca llega a formular una teoría acabada. Sus etnografías funcionalistas, si bien son dignas del trabajo de campo, se extravían al no

llevar a sus últimas consecuencias las conexiones y función del sistema imperial con sus colonias. El sistema colonial, por las propias características del análisis funcionalista, no es estudiado como una totalidad. Su estudio sólo se suscribirá en los límites de las comunidades estudiadas y los efectos del colonialismo son visualizados en términos de un ‘difusionismo peculiar’. El funcionalismo en antropología es, en última instancia, una teoría que oculta ideológicamente la violencia, la dominación y el despojo de las colonias por las grandes potencias europeas, tratando de estudiar a las comunidades en extinción a causa de la penetración del capitalismo, sin incluir su culpa o su relación con este proceso.

ojs

Bibliografía

- Banaji, J. (1977). “La crisis de la antropología británica”, *La crítica de la antropología británica*. Cuadernos Anagrama, Núm. 156. Madrid, España.
- Dumont, L. (1975). *Introducción a dos teorías de la antropología social*. Anagrama, España.
- Durkheim, E.
 _____ (1982). *La división del trabajo social*. Akal Universitaria, Madrid, España.
 _____ (1979). *Las reglas del método sociológico*. Quinto Sol. México.
 _____ (1971). *El suicidio*. Ed. Shaphire, Buenos Aires, Argentina.
- Firth, R. (1981). *Hombre y cultura. La obra de Bronislaw Malinowski*. Siglo XXI, México.
- Forster, P. (1977). “Empirismo e imperialismo: una revisión de la crítica de la antropología social por la nueva izquierda”, *La crítica de la antropología británica*. Cuadernos Anagrama, Núm. 156. Madrid, España.
- Gaona, H. (1992). *Durkheim y la teoría funcionalista*. Mecanoescrito.
- Godard, D. (1977). “Los límites de la antropología británica”, *La crítica de la antropología británica*. Cuadernos Anagrama, Núm. 156. Madrid, España.
- Giddens, A. (1997). “Durkheim y la cuestión del individualismo”, *Teoría sociológica*. Siglo XXI. México.
- Harris, M. (1978). *El desarrollo de la teoría antropológica*. Siglo XXI. Madrid, España.
- Kuper, A. (1973). “Malinowski”, *Antropología y antropólogos. La escuela Británica 1922-1972*. Anagrama Editorial, Barcelona, España.
- Lowie, H. (1974). *Historia de la etnología*. FCE, México.
- Malinowski, B.
 _____ (1913). *La familia entre los aborígenes australianos*. London.
 _____ (1915). *Primitive Religion and Social Differentiation*. Polonia.
 _____ (1932). *La vida sexual de los salvajes*. Routledge, London.
 _____ (1934). “Introduction”, en H. Ian Hogbin *Law and Order in Polynesia*. Nueva York.
 _____ (1957). *La economía de un sistema de mercados en México*. ENAH.
 _____ (1974). *Sexo y represión en la sociedad primitiva*. Ediciones Nueva Visión, Buenos Aires, Argentina.
 _____ (1975). *Los argonautas del Pacífico Occidental*. Península, Barcelona, España.
 _____ (1975). *La vida sexual de los salvajes de Melanesia*. Morata, Madrid, España.
 _____ y R. Firth (1981). *Hombre y cultura. La obra de Bronislaw Malinowski*. Siglo XXI, México.
 _____ (1982). *Crimen y costumbre en la sociedad salvaje*. Ariel, Barcelona, España.
 _____ (1984). *Una teoría científica de la cultura*. Sarpe, Madrid, España.
- _____ (1993). *Magia ciencia y religión*. Editorial Planeta, Buenos Aires, Argentina.
 _____ (1993). *Un diario en el sentido estricto del término*. Editorial Trotta, Madrid, España.
- Mauss, M. (1923). “Los dones, razón y forma del cambio en las sociedades primitivas”, *Année Sociologique*. París, Francia.
- Notes and Queries (1971). Manual de campo del antropólogo. Universidad Iberoamericana, México.
- Palerm, A. (1987). *Teoría etnológica*. UAQ. México.
- Piddington, R. (1981). “La teoría de las necesidades de Malinowski”, en Firth, R. *Hombre y cultura. La obra de Bronislaw Malinowski*. Siglo XXI, México.
- Pritchard, E. (1987). *Historia del pensamiento antropológico*. Editorial Cátedra, Madrid, España.
- Stocking, G.
 _____ (1983). *Observers Observed. Essays on Ethnographic Fieldwork*. The University of Wisconsin Press, Madison.
- _____ (1993). “La magia del etnógrafo. El trabajo de campo en la antropología británica desde Tylor a Malinowski”, *Lecturas de antropología para educadores*. Ed. Trotta, Barcelona, España.
- Turner, J. (1997). “Émile Durkheim’s Theory of Integration in Differentiated Social Systems”. The Theory Social. Cambridge, University Press.